



**Sábado, 25 de marzo de 2023**

**APARICIÓN DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO EN JERUSALÉN, ISRAEL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, PARA EL 5 DE ABRIL, CUARTO DÍA DE LA SAGRADA SEMANA**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Mantengan la serenidad y la calma en estos tiempos. No habrá otro camino, no habrá otra respuesta ante todo lo que vivirán en esos tiempos finales, sino encontrar dentro de ustedes mismos el camino de la pacificación.

Porque así se sentirán más seguros, se sentirán más confiados y conseguirán atravesar los desafíos de estos tiempos; aunque en la mayoría de las situaciones y de las experiencias no sepan cómo hacerlo, porque estos son tiempos desconocidos.

Este es el tiempo del Armagedón planetario, algo que la civilización de esta superficie está atravesando y con el cual nunca tuvo contacto ni conocimiento, aunque este tiempo ya estaba escrito. El Corazón de Dios ya lo sabía, así como también lo sabía el Corazón de Su Amadísimo Hijo.

Por eso, hoy, estoy aquí en este nuevo día de la Sagrada Semana, para seguir ayudándolos espiritualmente a aprender a atravesar el fin de estos tiempos, todo lo desconocido que hay dentro de ustedes y fuera de ustedes.

Por eso, Yo les pido que no se queden en el victimismo, que no vivan en la soberbia ni en la arrogancia; que aspiren a encontrar, en cada momento de la vida, los sagrados atributos de la resignación y de la fe para que aprendan a atravesar cada aprendizaje, cada aprendizaje que se presentará en la vida de ustedes y en la vida de sus hermanos.

Para poder aceptar todo esto, es necesario vivir en recogimiento. No significa aislarse de los demás, sino significa vivir con discernimiento cada paso, apelar a la Sabiduría Divina para que se presente y guíe a los corazones.

Estos tiempos finales serán los más fuertes para todos, pero no deben tenerles miedo, deben tener fe y confianza en Cristo.

Por esa razón, Yo estoy aquí, con ustedes y el mundo, para guiar a Mis ovejas; así como intenté una y otra vez guiar al sagrado pueblo de Israel para que nunca perdiera de vista el camino de la consagración, que los llevará a vivir la trascendencia y la ascensión para entrar en comunión con el Padre Eterno, Adonai.

Por eso, vivan cada experiencia como algo único, de la que deberán retirar una síntesis, pero también una respuesta de lo que vivieron y de lo que aprendieron. Así, no estarán confundidos y tampoco se engañarán a ustedes mismos, podrán tener luz en sus caminos para tomar decisiones sabias y correctas, para salir de esa energía que vive la humanidad en este tiempo, de lo que es impulsivo y superficial.



Por eso, deben estar siempre en comunión con el Espíritu Santo, invocar Su Presencia, invocar Sus dones y así todo se solucionará.

Pero no se olviden de que están en un tiempo de purificación y que la Ley de la Purificación, desde 1988, está activa y que aún esa Ley sigue trabajando en todo el planeta y en este universo solar.

Eso significa, compañeros, que no solo ustedes están viviendo este momento de Armagedón, concepto que las almas muchas veces comprenden incorrectamente, porque les genera perturbación o hasta desconfianza.

Así como existieron diferentes ciclos y etapas en otras humanidades del planeta, así existe el ciclo del Armagedón que es una etapa de purificación y de trascendencia. No hay nada que esté fuera de lugar, pero el Armagedón podría ser más pasajero y liviano si las almas, es decir la humanidad, no se hubiera comprometido con las fuerzas del mal tan fuertemente.

Ahora, en el tiempo actual, a través del grito de la consciencia del planeta y del conflicto en las naciones del mundo, están viendo el resultado de lo que sembraron. Y sé que, muchas, pero muchas almas no tienen nada que ver con esto, pero no se olviden de que son parte de una única raza y de un único Proyecto, y lo que una consciencia no hace bien repercute en todas las demás. Esto también es parte de una de las Leyes Universales, la Ley de Causa y Efecto.

Por eso, Yo los invito a Mis compañeros más despiertos y disponibles, a todos los peregrinos del mundo que escuchan Mis Mensajes desde hace tiempo, a que puedan replantear sus vidas todos los días, a que puedan estar alineados con las Leyes Universales y Cósmicas; porque la Ley de la Purificación seguirá actuando ampliamente, aunque no es un castigo.

La raza humana actual precisa purificarse. No podría ingresar al Reino de los Cielos sin purificación. No podría contactar los niveles superiores sin purificación. Recuerden que su propio Maestro y Señor vivió la Ley de la Purificación en el Templo, y que es algo pensado por Adonai, desde el antiguo pueblo de Israel hasta el presente.

El Mensaje del Padre Eterno siempre fue interpretado y, a través de las diferentes generaciones de la humanidad, esa interpretación del Mensaje ha producido confusiones y desvíos; porque la vivencia de las Leyes no es algo rígido ni severo, aun las Leyes que rigen a este planeta.

No hablo de las leyes humanas que fueron creadas por los hombres, que colocan a muchas almas del mundo en un proceso de perdición y de cautiverio; leyes humanas que han generado la desigualdad y el espíritu malvado de la indiferencia.

Por eso, Yo tuve que encarnar aquí, en Tierra Santa. Tuve que encarnar en el centro del pueblo de Israel para que la Ley del Amor renovara todas las leyes que ya se vivían aquí. Y el único camino para que esto fuera renovado, era el sacrificio y la entrega del Señor en la Cruz. Y aun habiendo sucedido este hecho tan importante para el mundo, antes y después de la Muerte de Cristo, la humanidad todavía sigue caminando hacia la perdición por su compromiso con las fuerzas retrógradas del mundo.

Pero, aun esas energías dissociativas que hacen que el mundo sucumba, es decir los infiernos terrestres del planeta, ya saben que se les terminará el tiempo y que Mi hora de retornar al mundo está llegando, en la que volveré a reconstituir todas las Leyes Universales, a través de la



implantación de Mi Gobierno Espiritual en la humanidad. Aquel Gobierno Espiritual que sutilmente el pueblo de Israel sintió en los momentos de predicación y también en los momentos de milagros inexplicables, que el propio Padre San Miguel Arcángel concedía a las almas a través de Cristo.

Pero ahora, cuando Yo retorne, vendré con la revelación del Hijo de Dios. Vendré a mostrar Mi verdadera Faz, aquella Faz que algunos de Mis apóstoles pudieron conocer en la Transfiguración en el Monte Tabor, oportunidad que ustedes tendrán aquí, en Israel, de poder conocer el Monte Tabor y de tomar contacto interno con la Ley de la Transfiguración Divina.

Pero, antes de que eso suceda, de que este impulso también lo reciba la humanidad por medio de la obra que su Señor está realizando en Israel y en Medio Oriente, Yo les pediría que se pregunten a ustedes mismos si están prontos para tomar contacto con la Ley de la Transfiguración y no resistirse ni tener miedo de que sus aspectos no evolutivos sean liberados.

Porque el contacto con los grados de amor, para quien se anima a vivirlo y quien lo tiene como regla y como determinación, representa para las almas encarnadas en la superficie actual de este mundo también desprender de sí mismas los códigos corruptos de mal, es decir, lo que el mundo llama pecados capitales.

Por eso, deben ser bien conscientes de lo que vivirán y, sobre todo, por donde pasarán, como lo es el Monte Tabor; para que cuando pasen por esa experiencia lo recuerden y se hagan responsables de lo que están haciendo.

Porque ahora, en este mismo momento, en estos primeros días que han vivido Conmigo en Israel, fuertes impulsos cósmicos se han presentado, cruces inexplicables de corrientes universales se dieron, y esto ha interceptado desde sus espíritus hasta sus cuerpos materiales, porque es algo único lo que están viviendo en nombre de todos sus hermanos.

Por eso, deben tener muy presentes la fe y la oración consciente para sostener este momento y todo lo que llegará.

De la misma forma, esto repercutirá, en esta Sagrada Semana, en los mundos internos del resto de sus hermanos y hermanas, porque la Presencia del Señor de Israel en Tierra Santa es algo único.

Piensen, por un momento, que después de Mi Ascensión, Yo nunca más retorné aquí. Y esta Sagrada Semana, en Israel, es el puente entre el pasado y el futuro de la Vida Crística que su Señor vivió aquí. Este puente es un impulso para lo nuevo que llegará y forjará, en las almas, una definición.

Mientras tanto, sigan confiando en Mí, siguiendo las Huellas del Maestro, las huellas internas de la Luz, y así todo estará bien.

Y aunque sé que una parte de sus consciencias y de la consciencia de sus hermanos no comprende absolutamente lo que significa estar aquí, en Israel, manténganse unidos a Mi Corazón Misericordioso para que siempre sean bendecidos y protegidos, y cada impulso que reciban en Tierra Santa no solo sea para ustedes, sino también para el mundo entero que tanto lo necesita.

Sigamos caminando a través de esta Sagrada Semana, preparando sus corazones y el Corazón del Maestro para el Jueves Santo, momento en el cual, una vez más, las almas del mundo podrán imitar



al Señor en Su entrega, pero también en Su verdadero y sincero ofrecimiento por los demás; reviviendo la institución de la Eucaristía, el legado crístico del Amor y de la Redención, como preámbulo antes de ingresar en el Huerto Getsemaní, donde una vez más los cálices del sacrificio serán ofrecidos a los corazones.

¿Quién beberá sin temor?

Mis Gracias son para todos. Mi llamado es para todos.

La respuesta consecuente depende de Mis apóstoles para que Mi Plan se pueda concretar en este tiempo de transición planetaria.

Una vez más, bendigo estos elementos que se ofrecerán como Comunión Espiritual, así como bendigo a cada una de sus vidas.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.